

DIARIO BALEAR.

MÁRTES 3 DE ABRIL DE 1832.

San Benito Negro.

Sale el sol á las 5 y 42 minutos: pónese á las 6 y 18.

NOVEDADES.

Minas de oro.—La gran expedición de mineros, enviados por órden del Emperador á las orillas septentrionales del Ural al descubrimiento de nuevas minas de oro, ha conseguido el mejor éxito. Se asegura que el lavado de las arenas ha producido ya cerca de 1500 marcos de este metal. En esta operacion se ocupan en las orillas del Ural 500 individuos, y empiezan tambien á poblarse los vastos desiertos de aquella salvage region.

Hielos.—El Elba volvió á acubrirse de hielo el 17 de febrero, y quedó entorpecida la navegacion.

Comercio.—El tratado de comercio entre la Francia y los Estados- Unidos se ratificó en Washington el 27 de enero último.

Espediciones.—Los papeles de Calcuta, que llegan hasta el 4 de octubre último, hablan con el mayor entusiasmo de la expedición contra los chinos, la que deberá constar de 1500 hombres, y todos los buques disponibles se han citado á Hoogly.

Naufragios.—Se asegura la pérdida del navio llamado *la Francia*, que salió de Havre para Coringhi en la costa de Coromandel.

Viajes.—Escriben de Berlin con fecha 12 de febrero lo que sigue: "Aun no se sabe nada de positivo de la venida á esta capital del Emperador de Rusia. Una señora de la corte, esperando indagar algo sobre este asunto, dirigió á un alto personage no una pregunta directa, sino algunas palabras sobre lo mucho que se hablaba de la venida del Emperador; pero la contestacion que recibió se limitó á la frase siguiente: "Tambien se ha hablado mucho de la llegada del Sultan en Berlin."

Peste.—Las cartas de Bakou del 5 de diciembre anuncian que habia disminuido sensiblemente la intensidad de la peste en el Magenderau el Ghilhau, asi como en Tanrei, y que enteramente habia cesado en las demas provincias de Persia.

AGRICULTURA, COMERCIO, ARTES E INDUSTRIA.

Comercio.

¿Qué es el comercio? Segun un autor español, es el agente de la riqueza, que mantiene la comunicacion entre el que produce los frutos y el que los consume; que aprocsima las regiones mas lejanas y aumenta las riquezas del estado por medio de la permuta de los sobrantes.

De esta sencilla descripcion se infiere: primero, que el comercio no puede florecer sin libertad, ó sea sin facultad de entregarse el hombre al tráfico que fuere mas análogo á su inclinacion, y al gusto del que hubiere de consumir las mercancías: segundo, que el comercio necesita para su prosperidad una rápida y fácil comunicacion entre el que cria y el que consume; tercero, una fácil reunion de los compradores y vendedores en los lugares que ellos tengan por mas propios: cuarto, se opone á la prosperidad del comercio lo que detiene la rápida comunicacion de los interesados en los cambios, y lo que disminuye las utilidades que el comerciante se propone sacar de ellos; y quinto, que en este caso se hallan: 1.º, todo lo que dificulta ó sujeta á fórmulas lo que se ha de vender ó comprar; 2.º, los peages, trabas interiores y los derechos excesivos á la entrada y salida de los géneros: 3.º, las guerras: 4.º, la alteracion de las monedas; y 5.º, la variedad de las naciones.

El labrador que tiene en los trojes una porcion de granos escedente á su consumo anual, trueca el exceso por paño para su vestido, y tanto el fabricante como el agricultor gana en ello el ahorro de tiempo y de fatiga, que al uno le costaria la produccion del grano, y al otro la fabricacion del vestido, cuyo tiempo y trabajos, dedicados á aquella ocupacion que la costumbre hace mas fácil, origina una suma de productos, acaso doble de la que se lograria empleados en obtener el grano y los tejidos.

Esta subdivision de las labores aumenta el capital sobrante, y si otra tercer mano se interpone para trocar los frutos del primero por las manufacturas del segundo, para buscar en otras partes individuos con quienes permutar estos objetos para resistir al productor íntegros los valores en otras producciones que desea; el valor del ca-

capital de ambos crece en la misma proporción, en que esta tercera mano multiplica los cambios y ahorra al uno y al otro el tiempo y el trabajo que hubieran empleado en conseguirlos.

Estos son los efectos del comercio, el cual al trasportar el grano, por ejemplo, desde la era del labrador hasta el taller del artesano, aumenta á su valor el del trabajo que se ha debido emplear en conducirlo, el de la comodidad que encuentra el artesano en no dejar un punto sus labores y el de sus consumos durante el tiempo de su conduccion, cuyos valores añadidos al que ya lleva en sí la produccion del grano, aumenta la riqueza del estado, aumentando el valor de los productos y mantienen al mismo tiempo una clase fecunda y productora.

El comercio prospera, aumentando cuanto se pueda la estension del mercado; es decir, estendiendo la facilidad para que los productores truequen los valores, en cuya clase entran como medios los canales, los caminos cómodos, la navegacion del mar y de los rios, los alivios de cargas, la libertad para emplear los capitales, las letras de cambio y las monedas, y aumentando la masa de los productos hasta tocar los límites prescriptos por la situacion física de los pueblos. Nunca la predileccion de profesiones ó el monopolio de los capitales tuerza de modo alguno el curso natural de los valores; abandónese el estéril empeño de hallar el principio de la riqueza en esta ó la otra especie de trabajo; tenga cada uno la facultad de emplear sus talentos del modo que quiera; ilústrense los pasos vicilantes del agricultor, del artesano y comerciante, con el conocimiento de los medios que el talento inventor encuentra en todas partes para multiplicar, perfeccionar y asegurar los frutos del trabajo, y de esta manera el interes particular sabrá elegir los rumbos mas directos para lograr el fin que se propone.

Semejante á la fuerza imperceptible, que activa, é infatigable anima las materias en silencio, rige los movimientos, regula los impulsos y los choques, y mantiene el orden y la reproduccion en toda la estension del universo, el comercio derrama y distribuye entre la masa de los consumidores las producciones de la agricultura y las manufacturas, y aumenta la riqueza de los pueblos, proporcionando todos los consumos, favoreciendo la reproduccion, y facilitando rápidas salidas al que produce los frutos.

VARIEDADES.

La fortuna y la desgracia.

La fortuna es una dama discontentadiza; no hay cosa que le

(4)
parezca bien. Tiene siempre muchos coches á su puerta y las personas que bajan la rodean, colmándola de adulaciones. Unos le presentan esquelas, otros memoriales; unos se arrodillan delante de ella, otros se prestan á todos sus caprichos, y no falta quien se envilece para agradarle. Su antesala está siempre llena de gente: todo cuanto dice parece bien y sus mismas faltas se celebran como aciertos. Se cuentan todos sus pasos, se examinan todas sus acciones, y al paso que todas se celebran, se concibe contra ella la mas fiera envidia, se desea su esterinio y se la maldice en secreto.

La *desgracia* está libre de cuidados, habla con franqueza, y como nada tiene que perder, no guarda miramiento alguno. No tiene amigos que la cerquen, ni poetas ni músicos que la incomoden. Conoce las vanidades del mundo y las desprecia. La *desgracia* es compasiva, y al paso que carece de medios para hacer bien siempre manifiesta deseos de hacerlo.

La *fortuna* y la *desgracia* reparten entre sí la vida de los hombres. Pocas personas hay por muy infelices que hayan nacido, que no hayan tenido alguna vislumbre de la primera, ni tampoco ha habido hombre alguno, por muy favorecido que se haya visto de la primera, que no haya experimentado por algun momento los sinsabores de la segunda.

La *desgracia* es moralista, y desquita las incomodidades de su situacion, censurando las obras de la fortuna.

La *fortuna* es lacónica, tanto en sus escritos como en sus conversaciones. Habla de todo en tono magistral, y como nadie le contradice, llega á persuadirse de que siempre habla bien.

La *desgracia* se deshace por hablar, y aunque acierte nadie aprueba lo que dice: pero como todo se compensa en este mundo, á la fortuna siempre la atormenta el temor, y á la *desgracia* la consuela el cesar la esperanza.

NOTICIAS Y AVISOS PARTICULARES DE PALMA.

Orden de la plaza del 2 para el 3.
Gefe de dia el teniente coronel D. Francisco Poquet, capitán del regimiento Provincial de Mallorca. — Parada, rondas, contrarondas, capitán de hospital, provisiones y sargento de hospital Soria.

De orden del Sr. Gobernador de esta plaza — Salvador Valencia.
IMPRESA DE GUASP.